Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, sábado 12 de Setiembre de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.482

Vulgarizacion científica.

Política de los insectos.

I.

Los pueblos más importantes del vasto mundo de los insectos, son los de las hormigas y los de las abejas. Mucho se ha escrito y mucho se estudia la vida de esos millares de millares de naciones, cuyas costumbres y cuyas *instituciones* varian, según el carácter y según la naturaleza de los individuos, que forman los pueblos referidos y aún según el pais que habitan y el clima en que viven.

Hay naciones de hormigas que mantienen ejércitos permanentes; otras en las cuales no se conocen los tales ejércitos; en muchas aún subsiste el odioso sistema de la esclavitud y el robo de esclavos, y por el contrario en algunas impera la igualdad para el trabajo. Y así, en otros órdenes, las diferencias son muy marcadas; tales como las que existen entre las abejas de nuestras latitudes y la *meliponita*, abeja de los Estados de Virginia y de la Florida, la cual no tiene reina en su enjambre, vive en república, carece de aguijon y hace una miel menos dulzona pero más aromática que la miel de nuestros paises: una verdadera abeja *yankée*, industriosa y libre.

Respecto á los pueblos de hormigas que mantienen ejércitos permanentes, daremos importantísimas noticias que tal vez sean de algun provecho en estos instantes en que tanto se escribe y habla de guerra europea y de organizacion militar.

Forel ha estudiado los hormigueros de la especie *pheidole*, y Büchener dice: «Las hormigas soldados, que se distinguen de las demàs por sus voluminosas cabezas, y por sus robustas mandíbulas, desempeñan en las comunidades de hormigas el mismo papel que los militares en los imperios humanos, y no tienen otra mision que la de pelear y defender à sus hermanas las obreras.»

No obstante, he tenido ocasion de observar en una especie análoga, común en nuestra pátria, el hecho notable de que les está reservado á los soldados, no solo realizar las hazañas guerreras sino las más rudas faenas del trabajo, cargando, si bien raras veces con los cuerpos de más peso, haciendo el oficio de carniceros al quebrantar y partir los cuerpos de algunos gigantescos coleopteros muertos en la caza. A esto se dedican especialmente los soldados de las agricultoras y no es estraño ver en esta especie, que es la que tiene el sentido de orientacion más obtuso, algunas néutras salirse de la senda que rutinariamente siguen las demás, unas tras de otras, y merodear por su cuenta, ir á la espera y al acecho, y entregarse á los placeres venatorios de los grandes señores.

Las exploradoras de la especie llamada de quita-sol, propia del Brasil, son hormigas muy semejantes á los soldados de la especie *Pheidole Megacephala*; estudiada por Lespes y Forél. La exploradora conserva la ilineacion y mantiene el órden en las filas; forma la seccion de batidores y aun la retaguardia, y no se ve obligada á cargar con la hojita que llevan las demás y á la cual deben su denominacion de hormigas de quita-sol.

Sabido es que recortan estas hojas de ciertos árboles las tales hormigas, para resguardar del agua sus nidos, formando con ellas una capa impermeable en los techos de la torrecilla levantada sobre el suelo para defender las entradas á las galerías subterráneas del hormiguero.

Forel ha hecho un trabajo estadístico del número de néutras ú obreras, hembras, machos y soldados que había en un nido de hormigas del género *Colobpsis*, empleando para el caso una actividad y un celo dignos de ser imitados por el Instituto geográfico y estadístico en su laborioso trabajo. Contó Forel 450 obreros, 65 hembras, 45 machos y 60 soldados; sin embargo, afirma que es más considerable el número de soldados en otros hormigueros, así como el revolucionario Büchener en el capítulo XIII de su «Vida psiquica de los animales» dice que los soldados están llamados á desaparecer en las especies europeas. Sin duda se deberá á la influencia de las ideas filosóficas de la moderna filantropia y no al progreso de las màquinas de guerra, por que la hormiga combate cuerpo á cuerpo y á mandíbula *batiente*, ó combatiente.

II.

Respecto á que las hormigas utilizan sus soldados en otras empresas distintas de las de la guerra, hablaremos dando cuenta de los experimentos, los cuales pueden ser aprovechados por los reformistas que quieran emplear á los militares en trabajos durante la paz, para el provecho de la república, y para evitar que se corrompan y debiliten en las miserables intrigas de de conjuración y de conspiraciones.

Según el Sr. Sanz de Diego, naturalista industrial, muy hábil y entendido, la *coccionera* ó *margarita*, ó palomita de San Anton, pasaba antes para el vulgo de hortelanos y labradores como madre del pulgon, de la familia de los *afididos*, llamados tambien vacas de leche de las hormigas, siendo asi que la coccinela ataca directamente al pulgon, y por lo tanto es enemiga de las hormigas, como lo somos los hombres de los lobos que devoran las reses de nuestras ganaderías.

En un hormiguero mio de cristal existían unas 200 hormigas agricultoras, servidas por un ejército de 25 hormigas cabezudas y corpulentas. Yo había observado en algunas ocasiones, que la coccinela, hipocritiila, como casi todos los coleópteros, excluyendo con algunos otros la valiente *ciucindela compestris*, rehuia encontrarse cerca de las hormigas, ó al verse próxima á ellas recogía sus patitas y se hacía la muerta, como el escarabajo, que es en esta ficción sumamente diestro.

Echamos en mi hormiguero una coccinela. Vestida de púrpura brillante caminaba moviendo ràpidamente, bajo su escudito rojo y circular, algo convexo, sus patitas, que asomaban por aquel como las puntas de los zapatos de una muchachita por los bordes de las faldas.

La superficie del hormiguero estaba solitaria: à la gran caja de cristal dàbale el sol de plano, y el calor resultaba sofocante. La puerta del hormiguero estaba cerrada por algunas traviesas y pajuelas, y tras de este portillo vigilaba un hormigon, una hormiga soldado, el cual advirtió sin duda la presencia de la damita extranjera. No tardó en acercársele la hormiga: el rey de creacion en el mundo de los insectos. Sus movimientos demostraban vivacidad é inteligencia: era el hombre del pequeño mundo que hallamos con nuestros zapatos, del mundo que tenemos de suelas abajo, tan desconocido para nosotros y tan poco admirado como los mundos que existen de tejas arriba.

Llegóse el soldado á la coccinela valerosa y decididamente, como quien arrostra impulsado por el deber un peligro, siquiera la importancia de éste le sea desconocida. Por tal debió pasar la coccinela si hemos de hacer juicio de lo que allí hubo de ocurrir. La hormiga pidió sin duda à la coccinela el santo y seña, porque la tocó la cabecita con sus antenas: instantáneamente la coccinela quedóse como petrificada, recogiendo sus patitas bajo el escudo. La hormiga tanteó la superficie lisa y resbaladiza, de éste, con delicadeza, como quien palpa con cuidado un objeto extraño, y al cabo de un momento hizo esfuerzos inútiles para asegurar por parte alguna con sus mandíbulas al animalejo, dando vueltas y más vueltas en torno de él y sin lograr un resultado. ¡Meditó, observó, reflexionó! ¡Ah ¿os reís? ¿resulta mentira esto que digo? Pues qué, ¿no veis que por un parpadio de la máquina fotográfica se fijan hoy las imágenes? ¿Qué puede haber de increible para nosotros, sorprendidos constantemente por los más admirables y maravillosos fenómenos?

Meditó, observó y reflexionó la hormiga: la coccinela no podía ser pescada sino como se pesca á los grandes guelvinos, apalancado bajo su cuerpo y volviéndoles patas arriba. Esto quiso hacer la hormiga, pero la coccinela, alzándose por lado opuesto, juntaba á tierra el escudito por el borde del lado en que se hallaba la hormiga, volteando sobre el plano tangente de la superficie del hormiguero, para no dejar resquicio por donde pudiera la hormiga introducir sus mandíbulas para hacer palanca, cosa que si puede mover al mundo, dado el punto de apoyo, servirá muy bien para volver del revés á una coccinela.

La hormiga seguía en su tanteo, cuando de pronto retrocedió bruscamente: la coccinela había segregado una gotita de humor mal oliente: son muchos los animales que apelan á la química para defenderse, y sin duda de esto viene el uso que muchos rateros hacen del cloroformo.

Aprovechó este momento la coccinela para huir.

No se había atrevido á abrir su corselete y extender sus alas por medio al rápido ataque de la hormiga, que no bien hubiera hallado punto vulnerable hubiese hecho presa, lanzándose con sus terribles mandí-

El Walz.

Aunque Enrique nos aseguraba que era feliz en su matrimonio, sus amigos lo dudábamos.

Se habia casado hacía dos años con Adela, mujer orgullosa si las hay y amiga de hacer siempre su santa ¡voluntad, y el carácter de Enrique era brusco é intolerante para todo lo que consideraba falto de razón.

Tan absurdo era suponer que Adela no tuviera caprichos, como creer que Enrique lo satisfaciese.

Y, sin embargo, dada la diversidad de caractéres, Enrique siempre que le preguntábamos si era feliz, nos respondía lo mismo; su felicidad era completa; de más estaba que porfiásemos, inútil era que sostuviésemos lo contrario; él era dichoso.

—¿Tú mujer no es caprichosa?

—Hasta el exceso.

—¿Y tú...?

—Yo le satisfago todos sus caprichos.

—Imposible; tu carácter...

—¿Os asombra, verdad? Es que ella tiene un poderoso talismán para conseguir de mí todo lo que le place, escuchad.

***

Cinco años hace que conocí à una mujer á la cual no tardaron en ligarme vínculos de cariño purísimo; de amor acendrado; ella no ignoraba que yo la amaba, antes al contrario, os diré que mis continuados paseos y mis visitas asíduas á la calle donde habitaba, la habian acostumbrado de tal modo á verme á diario, que una corrionte de simpatía se había desarrollado en su pecho á favor mio.

Yo deseaba momento oportuno en que poder expresarle los sentimientos que en mi alma había despertado; creo que ella tenía los mismos deseos, pero vigilada continuamente por sus padres, jamás pudo disponer de un solo instante al abrigo de todo testigo intempestiva.

Lleváronme una noche á una casa en donde se *pasaba el rato* bailando, en una sala pequeñita y al compás de un piano.

Figuraos la grata sorpresa que recibí al encontrarme en aquella sala con mi adorada desconocida; un extremecimiento nervioso agitó mi cuerpo mientras al rostro de ella asomaban los tonos múltiples del rojo, dàndole un aire de candor que acabó por trastornar mi imajinación aún más de lo que estaba.

La saludé con una leve inclinación de cabeza, que apenas fué respondida por ella, y me aparté á un rincón para observarla á mi placer, esperando el momento oportuno de ofrecerme à ella como pareja de baile.

Otro se apresuró más que yó y la invitó á la danza. Yo no bailé, pero juré en mi interior que en la segunda danza, sería yo su galán; sin embargo no fué así.

La segunda le tocaba á ella acompañar con el piano á los bailarines.

Preludiaron sus torneados dedos un preciosísimo walz, y las parejas pusiéronse en baile. Yo me fuí aproximando al piano y poco á poco llegué hasta colocarme en una silla próxima à la banqueta de aquél. Ella miró de reojo y continuó tocando, simulando no haberme visto.

Comenzé á manifestarle con queda é insegura voz los sentimientos que hácia ella abrigaba; el cariño profundo que la tenía; la gloria que alcanzaría con su amor y los mil gratos sueños que con su recuerdo mi imaginación había forjado.

Ella procuraba sonreir maliciosamente; pero aquella maligna sonrisa estaba en contradicción con lo que expresaban sus ojos; las teclas del piano no eran tocadas cuando correspondía, y las desafinadas notas que de él salían obligaban á perder el compás á las parejas.

—Concha, exclamaba una de sus amigas, ¡qué mal tocas hoy tu walz favorito!

Y otra amiga maliciosa fijàndose en mí apuntaba.

—Enrique, no la distraiga usted que se equivoca, y eso redunda en perjuicio nuestro.

Terminó la danza, y á la siguiente ella y yo bailamos juntos, insistí en mi amor; prometí constancia, y aquella noche fué el preludio de unos amores purísimos comenzados bajo los mejores augurios.

***

La reja, á cuyo través procuré mirar tantas veces el busto de ella, fué durante varias noches consecutivas, exclusivo testigo de apasionados idilios y de recíprocas protestas de amor.

Simpaticé con los padres de Concha, y acabé de entrar en aquella casa como si fuera la mía propia.

¡Cuántas tardes felices pasamos.

¡Cuántas veces recordamos la noche primera de nuestro amor, y cuántas veces volví á escuchar las harmonías de aquel inolvidable walz cuyas notas arrancaban al piano las finas manos de aquella mujer adorada!

Duró poco mi ventura.

Una traidora enfermedad cortó de raiz aquellos floridos años, y aquella alma hermosa, sacórfago de todo lo noble y puro, cesó de animar vida tan preciosa, acabada á lo mejor de su tránsito por el mundo.

La muerte de Concha me trastornó, y mi existencia desde entonces se tornó en sombría y triste de risueña y plácida que hasta entonces había sido; fué la de un misántropo; la soledad y el silencio eran mi halago; detestaba el mundo y su molicie. Por todas partes el recuerdo de Concha me seguía, y aquel recuerdo para mí inmaculado, era lo único que me ligaba al mundo, lo único que me hacía odiarlo y quererle á un tiempo.

Un día, hasta mi silencioso retiro llegaron los ecos gratísimos de aquel walz para mí imperedero. Lo escuché extático, é impresionado dulcemente por aquellas notas que me sumieron en un mar de penas, permanecí largo rato escuchando, hasta que el último timbre cesó de vibrar.

¡Qué profanación! reflexioné luego ¡y hay quién se atreva aún! à hacer resonar en mi oido el walz de los recuerdos ¿quién será ella? Indagué quien era, y la conocí, la traté, y al igual que Concha me cautivó tardes enteras con aquel walz, pero no por él, sino por los recuerdos que á mi mente traía, y aquel walz ingrato fué causa de mi infidelidad à Concha, pero no, que al mismo tiempo hace perpétua su memoria en mi corazón aunque sea à costa de mi ventura.

Me casé con Adela, mujer egoista, mujer que suspira solo por ser feliz. No ignora mis amores con Concha ni los recuerdos de ese walz; pero ¿que importa? ella sabe que en sus manos está la felicidad, y cuando, olvidado de quien soy, trato de poner coto á sus caprichos y exigencias, preludia el walz eterno y mi autoridad se cambia en esclavitud triste, dispuesta á sacrificarse por esa mujer, cuya felicidad obedece á otra mujer más noble que ella, y que al lado mío me hubiera hecho disfrutar una dicha verdadera, y no ilusoria y ficticia como la que ahora logro.

Luis Rodriguez Varo.

bulas sobre el animal. Felizmente, despues de repetirse varias veces el hecho referido... la coccinela pudo volar, y yo compadecido, la dí libertad. Pero estaba probado que la hormiga militar se ocupa de la caza.

La del moscardon realizada tambien en el referido hormiguero tuvo un término más feliz. El moscardon no cesó de revolotear en el espacio comprendido entre los cristales y la superficie de la tierra: para fijarle apelé á la seducción, y empapando en miel una miguita de pan, logré que puesto en tierra el formidable y monstruoso moscardon, se entregara á la gula. Entonces una hormiga soldado seguida de unas cuantas obreras cercaron al espantoso bicho: unas se pusieron á un lado, otras á otro, y atacando sucesivamente prendieron las patas del moscardon; lanzàndose sobre él é hincando sus mandíbulas en la cabeza del feo animalucho la hormiga soldado, dieron así cuenta entre todas de él en breve tiempo; pero fué evidente que la hormiga soldado dirigió la cacería.

En otros trabajos daremos cuenta de la esclavitud y de las emigraciones, así como de la forma de gobierno y de otros particulares interesantes. Entre estos, el más importante y científico, es el secreto de la selección natural por la que se producen en los hormigueros las hembras, los machos y los soldados, secreto importantísimo que podrá resolver el problema de las quintas y del servicio obligatorio, asi como otros muchos, por medio de leyes que regularicen y prevengan los resultados de la generacion humana.

Un solo detalle para terminar: entre algunas especies de hormigas, los soldados cuidan de las larvas, hacen de niñeras: aquí ya se observa esa afición, si bien se cree por muchos observadores que los soldados humanos pretenden más bien cuidar de las niñeras.

José Zahonero.

CONFORMES.

Ocupàndose un colega de lo que ocurre en Chile, dice:

Cuanto à lo demás, los congresistas están juzgados. Envian telégramas anunciando que la paz ha renacido, y lo que hay allí, por los despachos de Nueva-Yorck se ve, es el desbordamiento de las malas pasiones de la gente victoriosa. Mañana acaso sea vencida: un dictador cualquiera hará con los amigos de Balmaceda lo que con ellos hacen los congresistas. La represalia serà justa. Aun cuando estuviere lejana, la tranquilidad moral no renace con tantas violencias, las cuales harán de Chile semillero de discordias, convirtiendo aquel pueblo en impotente y repugnante Repùblica. En nuestras guerras civiles se han cometido horrores: lo fué el fusilamiento de una anciana mujer, sacrificada por las pasiones de los liberales, lo fué el fusilamiento de los carabineros de Olot, sacrificados por las pasiones de los carlistas. Pero era en los dias de lucha, en el ardor de la pelea, en plena guerra;hecha la paz,el vencido fué generoso y humano. Por fortuna, en la historia de nuestras luchas internas no tenemos páginas semejantes á las que hoy forman el nudo trágico de la vida de Chile. En nombre de la humanidad hay que maldecir á esos asesinos.

Tiene razon el autor de esas líneas y hé ahí porque los pueblos deben todos huir de esas contiendas intestinas amasadas en la artesa de los ódios y cocidas en el horno de las venganzas, de la sangre y del esterminio.

¡Oh nó! Guerra á la guerra cueste lo que cueste.

Noticias locales y generales

Nos choca grandemente ese prurito y esa lijereza de algunos corresponsales telegráficos de periódicos y de otros que no son telegráficos, en dar noticias de sensacion tales como el telégrama que ayer desmentimos.

¿Qué se proponen con esos embustes? ¿Alarmar? Estamos en todas partes curados de espanto: ¿causar sensacion? Sabemos todos que el pais no secunda algaradas ni ningun género de locuras. ¿Ganar la primacia en presentar en la mesa política un plato fuerte? Triste primacia que habria que maldecir cuando los hechos probaran lo antiestomacal de semejante prurito. Lo que se consigue únicamente es correr un espantoso ridículo que no sabemos conduzca á parte alguna y que el público, que si quiere noticias no le agradan inexactitudes, se escame y lea siempre con prevencion una seccion que debiera ser séria é interesante.

Leer que una partida de ladrones armados han robado en el término de Celrá y forjar la fábula de ese telégrama aumentando el número y asegurando que las tropas persiguen á los insurrectos, es de lo más bufo que hemos leido, más bufo que los célebres telégramas dando cuenta del asesinato de Balmaceda el ex-presidente de la república chilena, noticia que se repitió dando detalles y todo, y ahora resulta que Balmaceda está bueno y sano y al abrigo de la impunidad que odian sus enemigos.

Conste pues, que en nuestra provincia reina completa tranquilidad; que aquí todos queremos mucha paz y mucho trabajo para ganarnos el pan de cada dia honradamente, y que lo que menos queremos ni pensamos es en meternos en libros de caballería que nos perturben el seso y nos traigan algun vapuleo de los que recibió D. Quijote según el inmortal Cervantes.

—Un Médico de Ubeda, que habia tratado à un enfermo de aquella localidad con ciertos medicamentos que fueron desaprobados por otros dos facultativos muy conocidos en la Loma, puso fin á su vida abriéndose las venas de una de sus muñecas, creyéndose sin duda deshonrado con la censura de sus compañeros.

Pues apenas si era presuntuoso y sensible el pobre señor. ¿Para que aceptó pues la consulta? Por que suponemos que en consulta se emitiria esa opinion facultativa.

—Conocemos una señora que antes de anoche se llevó á su casa descolorido el vestido, efecto de la agua de que estaba saturado uno de los bancos de la Rambla en que se sentó un momento cuando tocaba la música.

Insistimos en rogar se haga que el manguero ó mangueros aprendan á dirijir el chorro y regar lo que deban.

—La industria ha conseguido laminar hojas de hierro de tan escaso grueso, que llegan á una sexagésima de milímetro; es decir, que se necesitan 600 de estas hojas para alcanzar el espesor de un centímetro.

Para comprender la finura de estas hojas, bastará tener en cuenta que se necesitan 400 hojas de papel de fumar, ó 130 de un papel como el de nuestro periódico para formar el grueso de un centímetro.

—De nuevo llamamos la atención à la acreditada casa de los señores Planas Flaquer y C.ª acerca del estado de suciedad en que se encuentran algunos focos del alumbrado eléctrico. Creemos que sus dependientes son los llamados à limpiar los cristales de los focos y faroles cuando en estos están colocados, y por lo mismo no dudamos darán las oportunas órdenes para que la limpieza eche fuera á la suciedad que tanto mancilla el buen nombre de los servicios públicos.

Vivamos en la pobreza,pero al menos no dejemos la curiosidad.

—Los Estados-Unidos han reconocido ya el nuevo estado de cosas en la república chilena. Esta noticia, que es ya oficial, ha causado en Santiago viva satisfacción, pues teniendo Chile la aquiescencia del Norte-américa, lo tiene ya todo según por allá dicen.

Pues por nosotros que entren.

—*La Concentración* de Figueras, se hace cargo de un suelto lamentàndonos del lenguaje duro con que contienden él y *El Semanario de Figueras*, y despues de nuestras líneas, dice:

No, querido colega, esto es disputar de lo feo: pero ¿que quiere V.?

Esos negociantes católicos, como nada entienden de *mansedumbre evangélica* y lo que buscan es ir trampeando á costa de la credulidad de los mansos, es de aquí que no saben ocultar lo que son y la educación tabernaria que han recibido, y justo es que por nuestra parte les tratemos de la única manera que se merecen, á trancazo seco.

Por lo demás, no ignora *La Lucha* que sabemos diferenciar siempre á los personas decentes, de esa kábila de bohemios relajados.

Por lo mismo que sabemos lo que el colega tiene costumbre de hacer, es por lo que nos hemos atrevido á dirijirle un ruego de buen compañero como se lo hemos dirijido al *Semanario*. Nosotros no queremos saber de donde partió la chispa que ha producido ese incendio de provocaciones y palabras malsonantes, ni pretendemos absolver ni condenar á uno ni à otro; nosotros lo que lamentamos es lo que acontece y,créannos nuestros compañeros, por ese camino se vá al desprestijio del periódico, pero nunca á la gloria de un verdadero triunfo.

La Concentración sabe que también nosotros solemos ser objeto de ataques y palabrotas que nunca pueden ofendernos, y como nadie sabe la paciencia con que sufrimos esas muestras de educación de quienes asi obran. ¿Sabe lo que hemos hecho? Pues hemos roto toda clase de relaciones con cuantos no nos han guardado las deferencias sociales á que tenemos derecho y que hemos procurado no olvidar y asunto concluido, porque cuando los sucesos se desenvuelven á la fáz pública, nadie como el público juzga y castiga, y el castigo recae siempre sobre el que desciende al fango para buscar al enemigo que desde el fango lo provoca.

Hablamos, como se comprende, en hipótesis, porque lo que á *La Concentración* decimos es lo que decimos al Semanario: la ley del Talion es una ley bárbara; el «más eres tú» es sistema de plazuela que no deben admitir las gentes que se estiman, y el arrojarse mútuamente al rostro pellas de insultos, de injurias y de calumnias, no es empresa que debe acometer quien con ánimo tranquilo estudia lo que lamentamos, porque de seguro que *La Concentración* y *El Semanario* han de arrepentirse del espectáculo que dan, cuando la serenidad de ánimo les deje expedito el sano criterio.

Créanos *La Concentracion* ya que ha tenido la bondad de leernos: atienda nuestro ruego,ya que de ello no es posible pueda arrepentirse.

—Dicen de Chicago, que el comité de señoras de la comision organizadora de la futura Exposicion colombiana de Chicago ha resuelto, por 56 votos contra 36, que la Exposicion esté cerrada por completo los domingos y dias de fiesta.

Esto es una excentricidad como otra cualquiera.

—El señor Pí y Margall llegó á Gijon el nueve del actual, en donde se le ha hecho un recibimiento muy espresivo.

Los republicanos de todos los matices le aclamaron.

Según el telégrafo,reina gran entusiasmo entre los republicanos de aquella localidad.

—Antes de ayer tarde fueron conducidos por la Guardia civil á estas cárceles, cuatro individuos al parecer complicados en el robo de Celrá, entre ellos el Capitán de la partida de ladrones.

—Está vacante la Secretaría del Juzgado municipal de Monells.

—Se ha ordenado la busca y captura de Francisco Sanchez.

—Pues señor, estamos esperando ver qué determina nuestro Ayuntamiento en lo referente á mejoras urbanas ó á reparacion de lo mucho que hay deteriorado, y hemos decidido sentarnos para aguardar con más comodidad.

El anterior Ayuntamiento y el Alcalde hicieron algo, malo ó bueno, pero hicieron algo; los actuales no han hecho nada que sepamos y que interese al vecindario, más que lo de la plaza del Cementerio de San Pedro. Empedrados, policía, matadero, hijiene, etc., etc., etc., llaman con premura.

Nada, tomemos la silla y venga el catalejo.

—Telegrafían de Lisboa que la opinion pública en Portugal es favorable á la idea de emplear las 90.000 libras esterlinas procedentes de la suscripcion nacional hecha cuando ocurrieron los hechos del Mayor Serpa Pinta en el Africa Oriental, en facilitar la emigracion á las colonias portuguesas, en lugar de destinarlas á la compra de un buque de guerra de gran porte.

El Gobierno lusitano ha otorgado poderes á la Compañia de Mozambique para que, dentro del término de cuatro meses, pueda suscribir otro capital por valor de 5 millones de pesos fuertes.

—El domingo y lúnes próximos celebrará su conocida fiesta mayor el vecino pueblo de Sarrià.

Además de las funciones religiosas de costumbre, habrà bailes públicos y particulares en los casinos *La Amistad* y *Centro*,teniendo contratadas ambas sociedades dos reputadas orquestas.

Si el tiempo favorece, es de esperar que, como todos los años, serán muchos los gerundenses que acudirán à la fiesta de Sarriá.

—Dicen de Camprodón lo que ya tiene manifestado nuestro corresponsal; que el señor Obispo de Vich ha favorecido aquella villa con su visita, siendo su estancia en ella un nuevo acontecimiento para los forasteros. A su llegada fueron á recibirle el Ayuntamiento y fuerza de carabineros, presididos por el clero parroquial y seguidos de toda la colonia de veraneantes. El Ilmo. señor Morgales quedó complacidísimo de su visita y del respeto y obsequios que le tributaron los moradores de aquella poblacion.

También dicen de Camprodón que hace unos dias se encuentra allí el eminente actor D. Ricardo Calvo,quien ha tomado á su cargo la dirección de las obras que se ponen en escena en el *Casino de la Unión Veraniega* representando él mismo, lo que es un nuevo atractivo y una condición más para que todas las comedias resulten acabadísimas.

—Ayer, con motivo de ser el cumpleaños de S. A. R. la Princesa de Asturias, las tropas de la guarnición vistieron de gala y ondeó el pabellón nacional en los edificios públicos y militares.

S. E. el General Gobernador de la plaza, recibió en corte á las once y media.

—La friolera de cuatro carteras fueron *birladas* ayer mañana en Port-bou à otros tantos viajeros que venian en el tren expreso, sin que la policia haya dado hasta ahora con los *protectores* de aquellos objetos.

—El dia 14 empezaràn los movimientos de las tropas de este distrito para cumplimentar la real orden de 22 de agosto último, en la cual se dispone que se verifiquen ejercicios preparatorios para maniobras militares. El citado dia saldrán de Barcelona los batallones de cazadores de Mérida y Barcelona, un batallon de Gnipúzcoa y una bateria de Montaña, formando una brigada á las órdenes del general D. Venancio Hernandez, y en tres jornadas se dirigirá á Vich, pernoctando en Granollers y Centellas. De Figueras saldrá el mismo día un batallon de Aragon, que se dirigirà á San Feliu de Torelló, por Besalu, San Esteban de Bas y Santa María de Corcó. De esta ciudad saldrá el 14 un batallon del regimiento de Asia y por Santa Coloma de Farnés y San Hilario se dirigirà á San Juan de Vilatorta à esperar órdenes. El escuadron de Alcántara que está en Olot, saldrá el 16 para Torelló, pernoctando en Ripoll.

Las fuerzas de Barcelona reunidas con las de la provincia de Gerona verificarán en Conanglell los ejercicios preparatorios para las maniobras, siendo la duración de los mismos de dos dias. Luego, por el mismo camino regresarán las fuerzas á sus respectivos puntos de partida, habiéndoseles señalado algunas marchas como en pié de guerra. Las tropas vestirán traje de campaña, con funda blanca en el rós, y como no habrá ejercicios de fuego, no se les municionará con cartuchos sin bala como se hizo en Calaf.

De la provincia de Tarragona saldrán el dia 16 el regimiento de infantería de Navarra, un batallon de Albuera y un escuadron de Borbon, formando juntos una brigada á las órdenes del general Aguilar, y por Constantí se dirijirán á Valls,de donde regresarán á sus puntos de partida.

Las fuerzas de la provincia de Lérida, compuestas de un batallon de Luchana y una sección de Borbon à las órdenes del coronel de Luchana señor Cornell, verificarán una marcha á Balaguer, de donde regresarán á Lérida.

A esto quedarán reducidas las operacio-

nes militares este año.

—Bismarck sufre mucho de reuma inflamatorio y gota hace ya más de veinte años, y cada vez que se siente atacado por uno ú otro, sea en la estación del año que fuese, se purifica la sangre con la *Zarzaparrilla del Dr. Ayer*, y en pocos dias se restablece.

—Recomendamos á nuestros lectores, que se enteren del contenido del anuncio del *Bálsamo del Papa Inocencio*, que insertamos en la 4.ª página.

Remitido.

Blanes 10 de Setiembre de 1891.

Señor Director de La Lucha.

Muy señor mio y apreciado amigo: estimaré de V., Sr. Director, se sirva insertar en su digno periódico las siguientes líneas, de lo que le quedaré sumamente agradecido.

Es rigurosamente exacto todo lo que se dijo referente á la sesión del 27 Agosto último, y como yo formaba parte del público, me repugnaba á mí como á la mayoría del mismo, presenciar de la manera insensata como eran tratados los individuos de la minoría. Repito que son exactas en todas sus partes, las primeras noticias que acerca de aquella célebre sesión ese periódico nos comunicó. Somos varios los que entendemos que no era el Sr. Roig quien había de contestar sobre aquella sesion, sino que era màs indicado el presidente de la misma, pues no estoy seguro de que se hubiese expresado en iguales términos.

¿Qué en el Ayuntamiento y Secretaría se recibe á todos los vecinos etc. etc.? Pues vamos á probar que nó. Varios vecinos subieron à la casa Capitular á fin de examinar el reparto territorial, dentro de los ocho días según edicto expuesto al público y de tres á cuatro horas de la tarde, hora de Audiencia del Sr. Alcalde, y no pudieron satisfacer su deseo, pues que solo encontraron un alguacil, y les dijo, que lo que pedían no le era posible facilitárselo, por lo que determinaron, según tenemos entendido, comunicarlo à la superioridad.

Las actas sabemos que se han pedido varias veces y en diferentes formas y hasta presenciándolo el Notário, y ningun resultado les ha dado. La primera autoridad civil de la Provincia entregó un oficio al ex-alcalde, á fin de lograr lo que cualquiera puede sin ninguna formalidad, y aunque se ha presentado en varios dias y á la hora de audiencia del Sr. Alcalde, nunca ha sido encontrado. ¡Aun habremos de creer que esta Corporación es tan recatada que oculta sus cosas como su *pudendum!*

El firmante de la carta del 8 del actual, ha tenido la *barra* de clasificar á los individuos de la minoría de carlistas, como se le podia antojar decirles demagogos; pero demagogos ó carlistas y ayudados de sus amigos y correligionarios, han apoyado al candidato conservador y ganaron por una gran mayoría las elecciones. Así como podriamos probar de una manera suficiente, que estos conservadores (sic) de la mayoría del Ayuntamiento, hicieron una guerra descarada al candidato ministerial, y que no hacemos por no hacer demasiada extensa esta carta. Cuidado *señores conservadores* que con estos olvidos, el Centro Republicano lo podria recordar, pues ya sabeis que en virtud de los méritos que en aquella elección alcanzasteis, en esta os apoyaron para concejales.

En otro tiempo tuvimos, Sr. Director, la franqueza de manifestar à nuestro amigo Sr. Roig, que era peligrosísimo el dedicarse á ejercicios acróbaticos, pues verificando ciertas planchas, puede uno caerse y quedarse reventado.

Se repite de V. querido Director, este su amigo S. S. S. Q. S. M. B.—*V. V.*

Circo Alvarez

Función para hoy sábado 12 del actual.

El drama en 4 actos, LA BRUIXA.

La zarzuela catalana en un acto, DE PEGOT Á POETA,

Á las 9 en punto.

Entrada 2 reales.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Eulogio, ob.
CUARENTA HORAS
Están en la Capilla de la Pasion y Muerte.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 506 —

min con que el rubor encendiera sus mejillas, significaron á Eugenio que su intencion habia sido comprendida perfectamente.

El amor es sumamente ingenioso para insinuarse.

Verdad es que el corazon de Eugenio no estaba abierto á aquella pasion; pero suplia con el talento lo que le faltaba de verdadero al amor que simulaba con con aviesos fines.

Carlota y Eugenio, pues, se habian comprendido.

Este habia conocido que Carlota no pondria obstáculos por su parte.

Aquella se creia amada.

Habia caido en un lazo hábilmente tendido.

Poco tardó en disolverse le reunion en que tan buen rato se habia pasado, por lo que se retiraron Carlota y su tia.

Carlota procuró disimular á su tia, que nada habia comprendido, la agitacion y sobresalto de su corazon.

Para calmar la ansiedad que la devoraba, en cuanto llegaran á casa, procuró retirarse á su aposento.

Allí pudo dar con libertad algun desahogo y espansion á su ánimo.

— 507 —

Carlota estaba ardientemente enamorada.

Fijábanse en su mente las relevantes dotes de Eugenio, y en ellas hallaba justificada su pasion sincera y ardiente.

El hombre que á las más bellas prendas físicas reunia las gracias y atractivos de su elocuente conversacion, era á los ojos de Carlota digno de una reina.

Además, el amor que le habia manifestado de una manera tan ingeniosa, bien merecia ser sinceramente correspondido.

Estas fueron las ideas que vagaban por la mente de Carlota.

Ellas le hacian prever un porvenir de placer y de dicha.

Pero bien pronto sustituyó á aquellas una idea triste que venia á anublar los brillantes horizontes que habia vislumbrado.

El genio estravagante y caprichoso de su tia no podia menos de ofrecerse á la visto de Carlota como un ábstáculo insuperable á la consecucion de tan bellas esperanzas.

La clausura en que vivia ora otro obstáculo si cabe mayor.

Así como se habian substituido unas á otras aquellas ideas en la mente de Carlota, había-

— 510 —

Mientras Carlota hubiese tenido que luchar sola, sin escitacion agena en uno ú otro sentido, hubiera continuado en la misma indecision.

Tal vez hubiera triunfado de su pasion, merced á las impresiones recibidas en la educacion que sus padres le habian dado, porque las primeras impresiones son las que mas fácilmente se arraigan en el corazon humano.

Verdad es que hasta cierto punto las habia estinguido el ridículo sistema obserbado por su tia, pero en aquella sazon aun eran capaces de contener los estravíos de Carlota.

Eugenio sentia un vivísimo deseo de llevar á cabo su propósito, impulsado por la peregrina belleza de Carlota.

Además se lisonjeaba, ó por mejor decir, estaba seguro de que Carlota correspondia á su fingido amor.

Así es que procuró hallar un medio de introducirse en la casa.

Pero el carácter de la tia era un obstáculo casi invencible.

Sin embargo, no tardó en hallarlo.

La tia de Carlota tenia un antiguo criado muy sagaz.

Esto necesariamente debia retraerle y apagar la llama que solo podia avivar la presencia de la mujer amada.

No veia sino el olvido del amante á través de obstáculos tan dificiles de ser vencidos.

Si esto hubiese dependido de ella, si hubiese sido preciso algun sacrificio por su parte, sentíase dispuesta á ello.

De manera, que los obstáculos que Eugenio debia encontrar para realizar sus malvados designios, venia á aminorarlos la acalorada imaginacion de su cándida víctima.

No dejaba por esto Carlota de pensar en los deberes que impone á una jóven la conservacion de su honra.

No desconocia tampoco el deshonor que podia resultarle de obrar sin prudencia, dejándose llevar de una ciega pasion; pero tampoco se sentia con fuerzas para soportar las penas que le ocasionaba el trato de su tia.

En esa lucha de sentimientos quedaba indecisa.

Tan pronto apesar del genio estravagante de su tia, optaba por contener los impulsos de su amor, como se hallaba dispuesta á cobrar su libertad aun á costa de acerbos dolores.

se cambiado en tristeza la alegría en que antes rebosaba su corazon, y no pudo entonces reprimir sus lágrimas.

Despues un confuso tropel de ideas asaltó su imaginacion, sin que hallara medio de mitigar el dolor que la producian.

¿Por qué he de haber conocido á Eugenio, si el amor que me ha inspirado ha de morir encerrado en mi pecho?

¡Cuánto mas me valiera no haberle visto jamás!

Esto se decia á sí misma, sumida en el mas profundo dolor.

IX.

Afortunadamente para ella un benéfico sueño vino á interrumpirla en esa carrera de tristes meditaciones.

Al despertar, se sentia sumamente fatigada y la misma idea fijóse en su agitada mente.

En su dolor no veia medio de salvar los inconvenientes que se oponian á la satisfaccion de sus deseos.

Las estravagancias de su tia cerraban á Eugenio las puertas de su casa.

obstáculos oponia á la satisfaccion de su amor, un tio de la jóven.

La ocasion pues no podia sea mas oportuna para un hombre de las dotes y talento de Eugenio.

Y en verdad que supo aprovecharla.

Como todos los que habian asistido á su representacion, prodigó al drama los mas cumplidos elogios, y para dar á conocer sus bellezas, recitó algunos de sus mejores vesos.

VIII.

Donde el poeta habia sido feliz era en la espresion y dulzura de los versos en que el amante declaraba su amor á la jóven.

Eugenio recitó, pues aquellos versos que sabia de memoria con una entonacion y un colorido tan verdadero, que contribuyó á aumentar las bellezas de los versos que declamó.

Al declamarlos, dirigia sus penetrantes miradas á Carlota, para darle á entender que se dirigian á ella.

Las lánguidas miradas de Carlota y el car-